

De Mailler a Mc Luhan

Por Roberto del Toro
Socio de PricewaterhouseCoopers.



El domingo 11 de noviembre se conoció el fallecimiento de Norman Mailler, novelista y ensayista, al que es difícil calificar, pero se podría decir que fue un tratadista de temas ásperos.

Su nombre se conoce no sólo por su vocación literaria sino también por sus incursiones políticas, y me viene a la mente alguna liga, que quizás confundo, con el icono comunicólogo Marshall Mc Luhan que alguna vez profetizó la desaparición del libro escrito y que Mailler no radicalizó, si tal liga existió. En esto tuvo razón, ya que esta profecía no ha llegado a concretarse y no llegará a hacerlo porque la tecnología, con todas sus ventajas y comodidades, no puede sustituir el placer que provoca la lectura de un libro, pero no en una connotación abstracta de conocer o aprender de un texto sino en su significado clásico de hojear, palpar y envolverse en la lectura.

La tecnología, quizá, está sustituyendo muchos aspectos de investigación por facilidad y simplicidad, pero al libro como tal no logra ni logrará eliminarlo; por contra la producción de éste se incrementa anualmente.

Quizá la edición de libros no creció a los niveles de la población, pero sí lo ha hecho en función del libro mismo, y ello debido a que otros factores afectan como el poder económico y el nivel cultural y educacional de la población. En estas mediciones es obvio que la producción editorial sigue avanzando porque en los esfuerzos educativos, desde el nivel de

alfabetización hasta el universitario, el libro juega un papel básico. Las bibliotecas y librerías no desaparecerán sino que se incrementarán y los asistentes a las mismas también.

En su *Galaxia de Gutenberg*, Mc Luhan incursionó en la reflexión de la comunicación escrita y la revolución que significó el libro impreso. Escribía que, a partir de Gutenberg, se inicia la época de progreso, pues el libro convirtió el conocimiento en artículo transportable. Y esta herramienta revolucionaria siguió rigiendo la difusión del conocimiento hasta la aparición de los medios electrónicos, los cuales no obstante lo que facilitan pueden limitar el desarrollo intelectual de razonar, buscar y calcular, al producir información automáticamente. Esta limitación es un factor en el proceso de defensa del libro, la esencia es en el libro mismo, su representatividad del conocimiento y la sabiduría; el placer del tacto y el gusto de zambullirse en la lectura son conceptos innatos al hombre que la tecnología no puede eliminar.

Mailler vivirá en el mundo literario con sus aciertos y desaciertos, al igual que Mc Luhan como revolucionario en la comunicación con sus aspectos proféticos y dramáticos que los convierten en mitos, cada uno en su nicho, en el mundo maravilloso de la cultura. ❁